

capaz muy largo, no, pero con esas cuerdas metálicas, de unos alambres que no eran como las cuerdas de una guitarra tan sofisticadas, pero muy bellas, muy bellas. Ellos tienen un pueblo muy rico en sus tradiciones a mi me parece. Tuve la oportunidad de ver algunos álbumes, no, de algunas tribus, etc, pero no pude contactar con ellas. Otros compañeros si tuvieron más al sur y el puedo decir que ... creo que hay un profesor que es médico también que se llama Díaz García, que es urólogo y que pudiera darle ...

CRISTINA: Después?

M■■■■: Que pudiera darle porque él si estuvo más al sur. Él iba a mi predio porque él tenía un hermano allí que era profesor de la Universidad, Fernando Díaz García.

CRISTINA: Yo tengo, quizás el sábado. A Erisdelvis le dieron en la Casa de África el listado. Después vemos.

M■■■■: Y él estuvo más al sur y él como médico, y además, creo que pudo haber estado más en contacto con esas costumbres

CRISTINA: Y bueno el Museo de la Esclavitud, recordaba algo, tenía ...

M■■■■: No allí, era un puerto, estaba la casa, un lugar de donde salían los esclavos, bueno no había nada histórico, ni documentos pero si un lugar que ellos le llaman el museo de la esclavitud porque ahí precisamente era que partían los barcos desde Angola y uno se preguntaba habrán salido algunos de nuestros antepasado por eso fuimos a verlo pero bueno en esos lugares un poco la historia como no se ha abordado no pues se ha perdido. Digo yo a la mejor se recupera un día porque había pocas personas así, conocí a un historiador pero según tengo entendido se fue a vivir a Portugal y así por el estilo como muchos

CRISTINA: Bueno y que más le llamó la atención, digamos en la vida cotidiana, en las calles, de los angolanos

M■■■■: De los angolanos, bueno ya que me habla de las calles, las aceras, eran empedradas y tenían muchas labores, sobre todo la marginal que es donde está., la avenida la marginal que era ya donde está el mar, todas esas aceras tenían labores africanas típicas en piedras oscuras y así también mi calle, yo vivía en la tuarbe de Cuarbalo cerquita de la plaza cuanachichi y así en las plazas habían muchos adornos sobre todo en las aceras fue una cosa muy interesante, que los teatros eran al aire libre, cosa que no es como nosotros, que los teatros son cerrados, allí la butacas y todo eran al aire libre.

CRISTINA: Por el calor o?

M■■■■: Yo no sé si era por costumbres o por que lo tomaron de alguna parte pero allí todos los teatros, todos los cines eran al aire libre, había uno sólo por lo menos de los que nosotros íbamos que, pero todos allí eran., yo vivía frente a un cine, yo podía ver la película desde una ventana, porque no tenían techos, no son cerrados, son cosas que nos llamaron la atención, no sé pregunte.

CRISTINA: Y el contacto con sus alumnos?

M■■■■: Con mis alumnos fue muy bueno, tuve alumno angolanos que quise mucho, a veces le mando recuerdo porque a veces aparece porque algunos estaban allí pero fue bueno, uno de mis alumnos fue la hija de Agostinho Neto y en realidad todos estaban muy misturados, muy mezclado como dicen ellos y teníamos alumnos lo mismos africanos que de raíces más portuguesa, pero eran en ese tiempo más pudiente, como hacía poco tiempo había triunfado la revolución, pues no eran así africanos, africanos, eran los de menos, eran Tuambi matondo okosi, te das cuenta que es africano y los otros no, los potros tenían nombres más bien portugueses, porque su familia la mayoría eran mezclas, allí había muchas mezclas. Las muchachas eran muy bonitas, muy bonitas, muy vistosas.

CRISTINA: Pero entonces las mezclas parecía a Cuba, Bueno Cuba es también una.